



Solidaridad con las protestas sociales en Francia:

¡Resistencia al capitalismo, explotación y al Estado!

lunes, 4 de febrero de 2019

La Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) desea mostrar su solidaridad con las protestas sociales que se producen en Francia, que son otro ejemplo más de resistencia a la explotación dominante que enfrentan los trabajadores de todo el mundo. A continuación, nos gustaría publicar partes de un texto enviado por la CNT-AIT y un llamado a la solidaridad.

Llamado a la solidaridad con el movimiento popular en Francia de los "Chalecos Amarillos".

Durante más de 2 meses, un movimiento social de un nuevo tipo ha sacudido a Francia.

Cientos de miles de personas, en su mayoría de la clase trabajadora (trabajadores pobres o de clase media, desempleados, trabajadores temporales, jubilados, ...), se han reunido para ocupar espacios públicos de manera espontánea (y especialmente los "rotondas" que se encuentran en la entrada de cualquier ciudad o pueblo en Francia), para expresar su enojo y buscar cómo superar el sistema político actual. Estas miles de personas utilizan los métodos de lucha familiares para los anarcosindicalistas: toman decisiones en asambleas, rechazan los líderes o representantes, prefieren acción directa (es decir, acción tomada directamente por la gente en lucha y, por lo tanto, sin partidos políticos, sin sindicatos u otras organizaciones fuera de la asamblea que serían intermedias entre la asamblea y el Poder / Estado / Gobierno / Jefe). Un movimiento autónomo con diversidad de tácticas y movilidad. Para identificarse, las personas en lucha han adoptado el "chaleco amarillo", un modelo universal. Símbolo que hace que todos sean iguales, y da visibilidad a aquellos a quienes los que están en el Poder no quieren ver: los pobres, aquellos excluidos del sistema económico por el capitalismo y la globalización. Los jefes y los capitalistas están preocupados por el impacto de este movimiento en la economía. El costo para la economía francesa ya se estima en miles de millones de

euros. En los 2 meses de esta agitación autónoma, el movimiento "chaleco amarillo" ya ha logrado más progreso social que todos los representantes sindicales y las elecciones políticas en los últimos 20 años.

Es probable que haya visto las películas y las imágenes de los enfrentamientos entre los chalecos amarillos y la policía antidisturbios todos los fines de semana desde noviembre. Estas imágenes son ciertamente espectaculares; incluso podemos hablar de insurrección en París el 1 de diciembre o en la ciudad de Toulouse (donde se encuentra nuestro grupo principal en Francia) cada fin de semana. Sin embargo, hay que mirar más lejos y evitar la hipnosis de las imágenes. Desde nuestro punto de vista, lo que es realmente importante en este movimiento no es tanto las imágenes de batallas que se están reproduciendo en Internet o en los televisores, sino el hecho de que miles de personas se han acostumbrado a reunirse regularmente en asambleas para decidir por sí mismos, sin partido político ni organización externa, desarrollando sus propias políticas y criticando al capitalismo y al Estado.

El Poder (Capitalismo, Clase y Estado) teme aún más a este impulso de concienciación masiva de la capacidad de los trabajadores para la acción autónoma, que a la violencia espectacular. A medida que pasan las semanas, la revuelta, que inicialmente se centró únicamente en un tema del impuesto sobre el combustible, se ha extendido y podría llevar a un desafío completo del sistema. Para romper este movimiento, el Poder prueba todas las armas a su disposición: primero trató de decir que era un movimiento de la extrema derecha. En este ridículo intento de calumniarlo, el Estado ha recibido ayuda de la mayoría de las organizaciones libertarias o izquierdistas que están tan aisladas de la clase trabajadora que son incapaces de reconocer la naturaleza de clase de este movimiento. Es cierto que, en algunas ciudades, los racistas intentaron manipular el movimiento al principio, pero por el momento han sido puestos en minoría e incluso a veces violentamente expulsados de las manifestaciones.

Luego, el gobierno intentó calmar a los espíritus al anunciar algunos subsidios para aquellos con los salarios más bajos. Pero esta medida estaba tan desfasada con la realidad social que se sentía más como una humillación. Así que el Estado y los capitalistas tuvieron que quitarse las máscaras y mostrar su verdadero rostro: el de la violencia. Nos recuerdan que "el Estado tiene el monopolio legítimo de la violencia" y que el capitalismo opera en un sistema de dominación de los más fuertes sobre los más débiles. Así, desde el inicio del movimiento, varios miles de rebeldes han sido arrestadxs y varios cientos han sido condenadxs a penas de prisión muy severas, a menudo por el único delito de haber estado presente en la calle para protestar. Cientos de personas han resultado heridas, a algunas les han arrancado las manos o los pies con granadas explosivas, a otras les han perforado los ojos o las mejillas con balas de goma.

Lxs activistas de la CNT-AIT están involucradxs en el movimiento de chalecos amarillos desde el principio. Inicialmente vinimos a ver y entender lo que estaba pasando. Rápidamente se hizo evidente que estábamos juntos con personas que compartían nuestra práctica organizativa de Asambleas, sin representantes, rechazando partidos políticos y elecciones, pidiendo más justicia social. Por lo tanto, nos pareció natural participar plenamente, pero siempre respetando nuestros principios anarcosindicalistas. Nuestra intervención también apunta a expulsar a los fascistas y otros parásitos políticos dañinos que buscan usar este movimiento.

Ya muchas personas fueron arrestadas y condenadas a prisión. Son en su mayoría trabajadores, con o sin trabajo, y la mayoría de las veces sin dinero y aisladas. El deber de los anarcosindicalistas es expresar solidaridad con estos prisioneros de la lucha social, exigir su liberación. Por eso hoy lanzamos un llamamiento a la solidaridad. Cualquier acción solidaria, incluso simbólica, es bienvenida.

El 5 de febrero, un llamamiento a la huelga fue lanzado por los chalecos amarillos. La CNT-AIT llama a unirse a la huelga general.

La violencia es el estado y el capitalismo!
¡Libertad para los presos de revuelta social!
CNT AIT Francia

lunes, 4 de febrero de 2019

https://elmilicianocnt-aitchiclana.blogspot.com/2019/02/solidaridad-con-las-protestas-sociales.html?fbclid=IwAR28loy-Prob8ZDcxY9SSzY_1lIxD7U43gMk47l9K5pDe-kmhxwWdKS8qg